

*El pensamiento político y geopolítico  
norteamericano*, libro coordinado por  
José Luis Orozco y César Pérez Espinosa

Héctor Zamitiz\*

**L**IBROS COMO el que nos ocupa tienen la virtud de haber sido preparados por un conjunto de profesores nacionales y extranjeros, en el proceso de trabajo de un seminario donde el liderazgo académico es fundamental para el logro de los objetivos propuestos, a través de la discusión e intercambio, tanto de posturas como de ideas.

Desde mi punto de vista, no es exagerado afirmar que el Dr. José Luis Orozco, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y en otras facultades de la UNAM, ha formado durante la última década una "escuela sobre el pensamiento político norteamericano", en la que se conjuga la presencia de dos disciplinas académicas: la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales y, sobre todo, que los libros que ha generado, tanto en forma individual como en forma colectiva, interesan a la gente.

En esta ocasión presentamos un libro que la Universidad Nacional edita de manera conjunta con Fontamara, y que se suma al conjunto de obras que explican con actualidad aspectos fundamentales de ese universo de ideas y prácticas políticas que es necesario interpretar desde las raíces del pensamiento político y geopolítico de Estados Unidos de América.

Aparece como coordinador de la obra uno de los discípulos del Dr. Orozco que se ha adentrado en el estudio de las instituciones políticas de dicho país, el Dr. César Pérez Espinosa.

---

\* Maestro en Ciencia Política por la UNAM. Profesor adscrito al Centro de Estudios Políticos de la FCPS-UNAM.

Destaca un objetivo central del libro: continuar contribuyendo al estudio del pensamiento político estadounidense, dada su importancia, y superar las dificultades de toda índole para acceder al conocimiento de los hombres e ideas más relevantes, que se definen como las raíces intelectuales del modelo político que se expande e invade todos los dominios de la acción y la inteligencia.

No están equivocados sus coordinadores cuando señalan que cuando se pretende hacer una lectura del pensamiento político norteamericano desde la perspectiva procedente de otra cultura, el problema en nuestros medios intelectuales parte del menosprecio y la fácil calificación negativa de ese pensamiento por parte de quienes asumen la condición de víctimas históricas del expansionismo global, al cual, aquél confiere un superficial contenido democrático, entremezclado con la exaltación de una civilización material, en la cual y sobre la cual cada vez menos cabe algún razonamiento profundo.

Lo anterior me hace recordar cuando, en 1987, invitado por el Dr. Orozco y un compañero y amigo, el Dr. Rafael Pérez Miranda, en la Universidad Complutense de Madrid, antes de entrar a un aula donde impartíamos un curso denominado "La modernización en España y México", producto de un intercambio académico, José Luis Orozco me preguntó cuál sería mi tema para dicha sesión. Mi respuesta fue: "Las claves de la estabilidad política y la estructura del sistema político mexicano". Después de observar el guión de la exposición, me hizo el señalamiento de que se encontraba ausente el factor internacional, en particular el análisis sobre el papel de Estados Unidos. Sin ese aspecto, el análisis se encontraría incompleto. A partir de esa observación, nunca dejé de considerar este elemento, o más bien, de no desdeñarlo.

En este sentido, coincidirán otros lectores de esta obra en que, aunque no estemos acostumbrados a decirlo, existe un pensamiento político norteamericano y existen sus pensadores clásicos de la política, mismos que son dados a conocer a través de una serie de artículos, analizando y desglosando sus textos más representativos.

Los diversos trabajos describen la riqueza y particularidad de la teoría política norteamericana y su incidencia histórica, y tienen el propósito de comprender el contexto actual. Por ello, se observa un ir y venir entre los aspectos históricos y contemporáneos.

El libro se encuentra bien estructurado y bien escrito. Denota un cuidado en su edición. Detrás de él, un grupo de investigadores tra-

bajó con el objetivo de lograr una empresa que ahora se encuentra realizada.

El libro contiene una riqueza bibliográfica. Por la forma en que está editado al final de cada colaboración y en hoja aparte, cada autor registra la bibliografía y los materiales de consulta utilizados, lo cual representa todo un acervo específico sobre el tema.

Las diversas aportaciones nos permiten comprender la formación del discurso político estadounidense, puesto que exploran en este pensamiento político aquellas posturas analíticas que intentaron, durante el siglo XX, proponer diversas vías a lo que consideraban los nuevos retos de la política internacional y su expansionismo.

De igual forma, varios trabajos nos dan a conocer el entorno histórico y los principios del realismo político, el liberalismo corporativo y el pragmatismo, y nos ofrecen un estudio de los más destacados autores de estas teorías, doctrinas e ideologías que han definido el panorama de las relaciones internacionales durante el siglo XX.

José Luis Orozco escribe un artículo que nos ilustra cómo pensar la república pragmática. Nos explica los problemas que se presentan cuando pretendemos hacer una lectura del pensamiento político norteamericano desde la perspectiva procedente de otra cultura, y nos ofrece, en breves pero riquísimos apartados, las diferentes formas de *ver dicho pensamiento y el modelo político que ha creado*.

En otros términos, desentraña una vez más las raíces profundas de este pensamiento político. Así, encontramos la visión liberal, la conservadora, la de la izquierda, la comunitaria, la pragmática, la geopolítica, la elitista y la corporativa, que pretenden, como señala el autor, llegar a ser más un punto de partida, que un punto de vista. Pero, sobre todo, "pretende ser una voz de alerta contra una autocomplacencia ideológica que en Estados Unidos asume en nuestro tiempo una condición cada vez más hermética frente a la voz de los demás".

Patricia de los Ríos escribe sobre Herbert Croly y los dilemas del liberalismo corporativo, para lo cual caracteriza esta forma de pensamiento, estudia la biografía para entender las ideas de este pensador y analiza su contribución teórica. Su trabajo parte de la hipótesis de que Croly es un renovador del liberalismo norteamericano original y que su obra es un intento parcialmente exitoso por "adaptar" el liberalismo clásico a las condiciones de una sociedad industrial, donde la corporación es la forma más importante, aunque no única, de organizar la producción.

Giuseppe Buttá, en el artículo "*Makers, Users and Masters: la revolución de Arthur F. Bentley*", señala que Bentley puede situarse en una de las encrucijadas más importantes de la cultura social, política y filosófica americana a principios del siglo XX y, junto con Oliver W. Holmes, John Dewey, Thorstein Veblen, Charles Beard, Brooks Admas, James H. Robinson, Vernon L. Parrington y Charles E. Merriam —para nombrar solamente a algunos de los más famosos— fue uno de los protagonistas de la rebelión contra el formalismo a través de todos los campos del conocimiento, la psicología de la ley, la ciencia política, la historiografía, la filosofía y la economía.

En un artículo que polemiza sobre la obra de Bentley, Buttá explica, basando su teoría de grupos en la representación de intereses, no en el sentido de grupos formales, sino como organización extensa y articulada del comportamiento político y social de individuos de acuerdo al cruce de presiones que se intersectan dentro de ellas y que son reflejadas por ellas mismas en varias direcciones.

César Pérez Espinosa escribe un artículo que es central para comprender el pluralismo pragmático del Congreso estadounidense y las reglas de participación que dan funcionalidad y legitimidad a su poliarquía. Explica la participación de los grupos en la dinámica social junto a la labor del Congreso y sus miembros, como centro político y actoral, de intermediación de intereses. Ejemplifica también el lugar de los gestores profesionales en la interacción entre la presión que ejercen los grupos, las agencias y la conducción política.

Jesús Gallegos Olvera expone, en un sugerente artículo, cómo el pragmatismo ha influido en el pensamiento jurídico de Estados Unidos en el *common law*, en el sentido de cómo este último representa un ámbito importante de su sistema político, al servir como herramienta para el desarrollo del capital y los negocios. Para llevar a cabo este estudio, dicho autor expone un acercamiento al pragmatismo y señala cómo se relaciona con el pensamiento jurídico, por lo que revisará la obra de uno de los más influyentes pensadores del juridicismo pragmático estadounidense: el abogado corporativo Oliver Wendell Holmes.

María Luisa Parraguez escribe sobre el entorno histórico y los principios del realismo político estadounidense del siglo XX. Elige el pensamiento de cuatro de los más sobresalientes de dicha doctrina: Reinhold Niebuhr, Hans Morgenthau, Walter Lippmann y George F. Kennan. Acomete su investigación en varios planos: marco histórico

político, desarrollo personal, formación intelectual y producción de cada uno de los pensadores, lo que la lleva a comprender la influencia que éstos han tenido en la política internacional contemporánea, así como sus bases filosóficas, sociológicas, económicas y políticas.

Amando Basurto Salazar profundiza en dos de los autores mencionados, Lippmann y Niebuhr, en un artículo cuyas categorías centrales son el realismo secular y el realismo teológico, en el que se propone demostrar cómo, mientras el cientificismo positivista, tradicionalmente europeo, convertía a la razón en su nueva deidad, el pragmatismo estadounidense cuestionaba y deconstruía las elucubraciones metafísicas, y las sometía a un nuevo tipo de racionalismo, centrado en discutir la postura filosófica del liberalismo clásico.

José Ignacio Martínez Cortés se inserta en la polémica sobre la corriente económica que predomina en gran parte del orbe, denominada neoliberalismo, en dos vertientes: la económica y social, y se propone dilucidar los propósitos del liberalismo, resaltando a su vez las características del proceso, en el que este cuerpo de doctrinas políticas y económicas tiene un punto en común: fomentar las actuaciones de los agentes individuales (personas y empresas), para lo cual recupera, acuciosamente, sus principales postulados desde 1944 hasta nuestros días.

Héctor Bezares aborda el estudio del conservadurismo en Estados Unidos, a través del pensamiento de Daniel Bell. Para ello considera necesario entender los acontecimientos recientes en este país, mostrando que el conservadurismo norteamericano transita a un neoconservadurismo, a la luz de las circunstancias históricas que le dieron origen. La guía que considera más pertinente para recorrer estos caminos es la obra del harvardiano Daniel Bell.

Miguel Ángel Francisco Valenzuela Shelley aborda también la cuestión del pensamiento neoconservador y la metapolítica del siglo XX. Para darnos una idea de las características de su ensayo, me permito citar los términos con que inicia:

En los primeros años del siglo XXI, se ha experimentado una turbulenta política internacional provocada por el desafiante –y por qué no decirlo, irresponsable– unilateralismo de la única superpotencia: Estados Unidos de América. Esto plantea un reto a las relaciones internacionales, tanto en el campo político como en el académico (...) comprender el pensamiento que desarrolla toda una filosofía que se articula en estrategias políticas tendientes a lograr y mantener la hegemonía global sustentada en su capacidad militar resulta imperativo en el corto plazo, dada la agresividad con que Washington persigue su (inalterable) agenda internacional...

Posteriormente, el autor explicará los fundamentos del neoconservadurismo internacional y los objetivos del nuevo siglo americano.

Por último, Laura Hernández Arteaga dialoga con una serie de autores, temas y problemas enmarcados en el título "Pragmatismo y constructivismo radical. ¿Continuidad o ruptura?"

En síntesis, esta obra permite comprender la conformación del cambio político en el mundo y emprender una valoración objetiva de una nación que presume de ser universal, pero que, sobre todo, contribuye a revisar nuestros esquemas analíticos para que nuestra interpretación de dicho cambio y de las visiones que lo sustentan supere los prejuicios e impedimentos ideológicos, para situar el papel de estas ideas políticas y su incidencia en la historia universal.

Orozco, José Luis y César Pérez Espinosa (coords.),  
*El pensamiento político y geopolítico norteamericano*,  
UNAM/Fontamara, México, 2005, 369 pp.